

EN BUSCA DE UNA GENEALOGÍA DE LOS EQUIPAMIENTOS PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL: ALGUNOS REFERENTES A NIVEL INTERNACIONAL Y GALLEGO

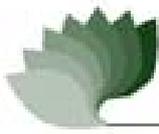
Araceli Serantes Pazos

Julio 2005

Este artículo está basado en otro publicado en la Revista Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación (2004, nº 8) ***Na procura dunha xenealoxía dos equipamentos para a educación ambiental en Galiza***. En su redacción, han sido decisivas las opiniones y matices aportados por Narciso de Gabriel, Catedrático de Historia de la Educación y excelente amigo, a quien se lo agradezco sinceramente.

Araceli Serantes Pazos

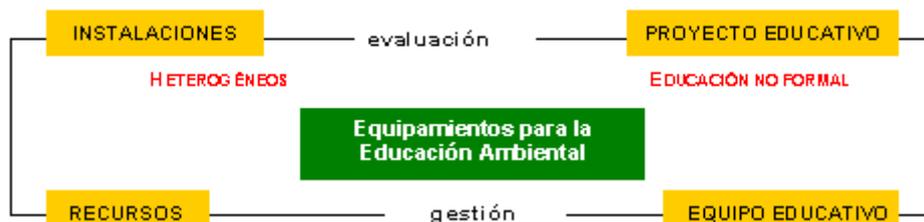
Es profesora de Educación Ambiental de la Universidad de A Coruña; jefa de Extensión Universitaria en el CEIDA; co-coordinadora del Seminario de Equipamientos para la Educación Ambiental del CENEAM; socia de la Sociedade Galega de Educación Ambiental; socia de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP); socia de la Asociación de Investigadores en Educación Ambiental (NEREA).



Los equipamientos para la educación ambiental (EqEA) son un movimiento educativo reciente, con una fuerte e inequívoca huella de numerosas experiencias innovadoras que se han ido desarrollando desde la Ilustración hasta nuestros días. Con este artículo queremos realizar un recorrido a través de diferentes iniciativas que podrían constituir una aproximación genealógica a nivel internacional y gallego.

Son escasos los estudios exhaustivos en este ámbito, y más escasos todavía los que abordan el tema desde una perspectiva histórica. Nuestro propósito es, precisamente, contextualizar los equipamientos en las corrientes históricas de la práctica y del pensamiento educativo que harán posible que existan tal y como hoy los conocemos. Intentaremos construir una genealogía en el sentido que señala Michel FOUCAULT, analizando lo que podríamos considerar como precedentes de los EqEA desde la situación presente, con los planteamientos actuales y desde la lógica contemporánea (Robert CASTEL, 2001).

Consideramos que los EqEA son iniciativas heterogéneas de educación no formal, que cuentan con unas instalaciones (fijas o móviles) apropiadas para realizar un proyecto educativo cuyos fines y objetivos son los propios de la educación ambiental (EA). Los programas son desarrollados por un equipo educativo relativamente estable y profesionalizado, que dispone de una serie de recursos y materiales, creados o adaptados por ellos mismos para la ejecución y evaluación de sus actividades. Estas iniciativas son gestionadas coherentemente con los principios de sostenibilidad, a la vez que revisadas tanto por agentes internos como externos, y debidamente actualizadas (Araceli SERANTES 2003) (cuadro nº 1). Experiencias como granjas escuela, aulas de la naturaleza, aulas activas, centros de interpretación, centros de educación ambiental, centros de visitantes, ecomuseos, albergues de la naturaleza, parques etnográficos o arqueológicos, etc. constituyen nuestro objeto de estudio.



Cuadro nº 1: Definición de equipamientos para la educación ambiental (Araceli SERANTES, 2003)

CUÁNDO SURGEN Y POR QUÉ. CONTEXTO HISTÓRICO

A lo largo de la historia se aprecia que los cambios políticos de carácter rupturista tienen importantes repercusiones en el ámbito educativo y cultural. Para Alejandro TIANA (2003) es posible reducir a tres las actitudes básicas ante los cambios sociales: posiciones de contención, con una actitud defensiva, característica de las clases más acomodadas y conservadoras; posicionamientos revolucionarios, en general liderados por las clases populares y obreras, que abogan por la transformación más o menos radical; y por último, la posición de carácter reformista, propia de la burguesía progresista, que es crítica pero mantiene las estructuras existentes introduciendo cambios para mejorarlas. En concreto, los cambios políticos de carácter democrático suelen dar pie a interesantes movimientos de innovación, que a menudo se encuadran entre las propuestas reformistas y las revolucionarias, y se desarrollarán tanto en el campo educativo formal como en el no formal.

Los EqEA no están al margen de esta dinámica, pues aparecen con la decadencia del período franquista, en un momento de gran vitalidad social, en el que además existía cierta



sensibilidad y receptividad ante la crisis ecológica global. Son una de las respuesta a la crisis ambiental y a la crisis educativa que se viene denunciando desde diferentes frentes, y que no es más que la crisis de los valores de la civilización occidental, fruto de la imposición de los criterios neoliberales.

Podemos entender los EqEA bajo las claves que, en otro contexto, enumera Jaime CARBONELL (2000, pág. 6): la recuperación de la memoria pedagógica de mano de la resistencia antifranquista, la creación de redes de escuelas innovadoras y alternativas, el surgir de los movimientos renovadores de profesores y profesoras, así como de otros profesionales que buscan nuevas funciones sociales para la educación y promueven otros modelos de enseñanza y aprendizaje.

Para muchos, la primera iniciativa surgió en el año 1977 -la Escuela de la Natura Can Lleonart en el Parque Natural del Montseny- y desde entonces se abrieron cientos de centros en todo el estado. Por comparación, es aquí donde hay un mayor número de iniciativas respecto a cualquier otro país desarrollado: unas están adaptadas de otras realidades (por ejemplo las vinculadas a la gestión de espacios protegidos, con una gran influencia anglosajona) y otras son propuestas endógenas (como las granjas-escuela).

En sentido estricto, sólo se puede hablar de EqEA a partir de los años 70, cuando la EA aparece consolidada como movimiento educativo crítico y problematizador de la relación que establecemos las personas con el Planeta. A pesar de su carácter novedoso, se trata de iniciativas socio-educativas heredadas de una tradición pedagógica y naturalista innovadora, amplia y prolongada en el tiempo, con propuestas que dejaron una importante huella, y que serán rescatadas y adaptadas para hacer frente a los problemas ambientales actuales, aplicando una nueva cosmovisión de la Naturaleza y del pensamiento ético contemporáneo.

En las páginas que siguen, analizamos en primer lugar los fines y objetivos que animaron a los distintos promotores a llevar a cabo dichas iniciativas, experiencias que desde la Ilustración podrían considerarse como precedentes de este tipo de prácticas, para posteriormente agruparlas, en función de su naturaleza, en cuatro apartados: excursiones y paseos escolares, centros educativos en el medio natural, iniciativas de carácter socio-económico y colonias escolares.

ANTECEDENTES A LOS EQUIPAMIENTOS PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL: TENDENCIAS SEGÚN SUS FINALIDADES

El propio movimiento de la EA y por lo tanto, el de los EqEA, no puede ser entendido de forma lineal, si no que habrá una importante evolución en la búsqueda respuestas a la problemática ambiental: de los primeros centros específicamente educativos o ligados a la gestión del patrimonio natural, a los centros más comprometidos con el desarrollo sostenible, con especial hincapié en la dinamización de los recursos locales, o a las propuestas vinculadas al turismo y al ocio.

De la misma forma, cuando buscamos antecedentes, tanto en Galicia como en el resto de los países occidentales, registramos la existencia de diferentes tipos si atendemos a los fines de su actividades. Encontramos, cuando menos, cinco finalidades diferentes (cuadro nº 2), que no resultan en absoluto excluyentes:



Cuadro nº 2: Tipo de iniciativas atendiendo a los fines



1. Higienistas: para dar respuesta a los problemas de salud de los niños y niñas que viven en condiciones insanas en las ciudades, surgirán experiencias basadas en el ejercicio físico, el contacto con la naturaleza y en una alimentación equilibrada. La fórmula más generalizada serán las colonias escolares y las escuelas al aire libre (José M. BERNAL, 2000, pág. 171, considera que estas últimas constituyen un precedente válido de las actuales aulas de la naturaleza), todas ellas dirigidas por los maestros y maestras de las escuelas. Se trata de experiencias claramente pedagógicas, aunque el fin sea favorecer la débil salud de los más pequeños. La primera colonia escolar en Galicia fue promovida por la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago, y se desarrolló entre el 31 de julio y el 27 de agosto de 1893 (Antón COSTA, 2001).

2. Científicas: como respuesta a la necesidad de catalogar y de registrar el patrimonio natural y cultural todavía muy desconocido. Con este fin se realizaron numerosos paseos escolares y excursiones, promovidos fundamentalmente por los científicos y los catedráticos de los institutos; a nivel de Estado estas prácticas serán introducidas por la Institución Libre de Enseñanza (ILE) (Ángel PORTO, 1986). La primera referencia gallega de excursiones escolares, pese a su orientación eminentemente educativa, la encontramos en la iniciativa de Vicente PÉREZ SIERRA, inspector de educación primaria de Lugo, que propondrá las tardes de los jueves para realizar salidas en las que los niños pudieran relacionar la teoría de ciencias naturales con las prácticas agrícolas (Narciso DE GABRIEL, 1989).

3. Educativas: bajo la influencia del naturalismo pedagógico, y con una visión del medio natural y rural romántica, aburguesada y ruralista, conciben el medio natural como un espacio de reencuentro con los valores que se están perdiendo en las sociedades urbanas; pretenden recuperar el valor educativo del contacto con la naturaleza. Las escuelas al aire libre, escuelas del bosque, escuelas del mar, escuelas-huerta, escuelas-jardín, escuelas-granja... serán alguno de los ejemplos. En nuestro caso, podemos señalar la Escuela-granja promovida en Ribadeo (Lugo) por el maestro Gregorio SANZ.

4. Socio-económicas: experiencias orientadas a la mejora de las condiciones de vida en el medio rural, mediante la renovación de las prácticas agropecuarias. Los destinatarios son tanto los agricultores como sus hijos e hijas; en este último caso se busca que aprendan a dar continuidad a los trabajos que realizan sus familias de forma más moderna y competitiva. Existen numerosas experiencias que se ajustan a tales propósitos: granjas de experimentación, campos de demostración agrícola, cotos escolares, fiesta del árbol, sociedades escolares forestales... La más relevante en nuestra comunidad posiblemente sea la promovida por el empresario lucense Antonio FERNÁNDEZ LÓPEZ, que creó la Escuela Agrícola da Granxa de Barreiros (1948), dirigida inicialmente por Avelino POUZA ANTELO (Avelino POUZA ANTELO, 1988), y que promovió los cursillos de formación agropecuaria para maestros de las escuelas rurales, celebrados entre 1948 y 1971 (Narciso DE GABRIEL, 1989). En el escenario de lo que en su día fue la Escuela Agrícola da Granxa de Barreiros funciona actualmente una de las granjas-escuela referente en nuestra comunidad. 5. Patrióticas: identifican los valores del patrimonio natural y cultural con la identidad nacional. Los paseos, excursiones y campamentos serán las fórmulas más frecuentes.

Existen numerosos ejemplos en Galicia, fundamentalmente alrededor de la II República: la Sociedade Galega Excursionista (1907), el Seminario de Estudios Galegos (1923), el Grupo arredista Ultraya (1932), las Mocedades Galeguistas (1934)... (Xosé A. FRAGA, 1990).

Una vez identificados los objetivos que animaban a las diversas iniciativas -que, insistimos, aparecen casi siempre mezcladas, por más que pueda predominar una determinada orientación- revisaremos algunas de las modalidades más relevantes.



Excursionismo y paseos escolares

Josep GONZÁLEZ-AGÁPITO y otros (2002, pág. 314) presentan las excursiones y los paseos escolares como un medio para el desarrollo integral de las personas, tanto físico como moral y psicosocial, con una fuerte huella del higienismo. Existen sin embargo experiencias con otras orientaciones: las ligadas al conocimiento científico, que participarán de los enfoques de investigación del momento (positivismo e historicismo), las vinculadas con la educación, entendidas en este caso como fuente de formación y de conocimiento, o las relacionadas con la formación de la identidad nacional. Cataluña es la primera en desarrollar el excursionismo científico, patriótico y de ocio, pero será la ILE quien "invente" el excursionismo educativo (Joaquín FERNÁNDEZ, 2002, pág. 171).

Ya en la Ilustración, autores como Frai Martín SARMIENTO defenderán los paseos instructivos por el campo, para el estudio directo de la naturaleza y la dignificación de los oficios artesanales, posibilitando la observación de los sistemas de trabajo y el aprendizaje de vocabulario específico: conocer las cosas naturales que Dios creó y las artificiales que crearon los hombres (Buenaventura DELGADO, 1998, pág. 150; Eugenio OTERO, 1998, pág. 171). Gaspar Melchor DE JOVELLANOS también alentará la realización de paseos en términos similares.

Pero será a partir de 1857, con la fundación del Alpine Club en Londres, cuando surgirán en toda Europa sociedades excursionistas dedicadas a la investigación del medio natural y a la confección de mapas, herbarios, colecciones, etc. Servirán fundamentalmente para inventariar la naturaleza del país y para recuperar la cultura y las tradiciones de los lugares. Esto sólo puede entenderse en el contexto de expansión de la clase media y de su movilidad, fundamentalmente a través de la difusión del ferrocarril. En el Estado español, la primera sociedad excursionista será para José GUTIÉRREZ (1993, pág. 201) el Club Explorador y Excursionista de Sierra Nevada (1882), si bien Santos CASADO (2001, pág. 45) señala como pionera a la Associació Catalanista d'Excursions Científiques (1876), que se fusionará años más tarde con otras, dando lugar al Centre Excursionista de Catalunya (1891) (Jordi MARTÍ-HENNEBERG, 1996).

No podemos olvidar la importancia que le dieron numerosas teorías pedagógicas al excursionismo como forma de tomar conciencia de la realidad y de generar experiencias de aprendizaje. Pongamos como ejemplos las excursiones instructivas y las lecciones de las cosas, popularizadas por Johann H. PESTALOZZI o el excursionismo promovido por la Escuela Nueva para procurar en el contacto con la naturaleza nuevos contenidos y formas de enseñanza. En el Estado español el gran referente será la ILE, que las propondrá como parte esencial del sistema educativo por su interés científico y pedagógico. Profesores y promotores de la ILE como José MACPHERSON, Francisco QUIROGA, Salvador CALDERÓN, Ignacio BOLIVAR e Augusto GONZÁLEZ DE LINARES, influirán desde las Universidades y Centros de Investigación en la implantación del excursionismo en los primeros niveles de enseñanza (Santos CASADO, 2001, pág. 23).

TORRES CAMPOS traerá la idea de las excursiones desde París en 1878, y será el primer responsable del excursionismo en la ILE (Angel PORTO, 1986, pág. 114), sucediéndolo Manuel Bartolomé COSSIO, que las valoraba especialmente, entre otras razones, porque permitirían combatir el monopolio de los libros de texto. La primera expedición será a la Sierra del Guadarrama, el 14 de julio de 1883. La ILE será quien tenga una mayor práctica excursionista de carácter educativo: The Times (1884) de Londres reseñará que no existía una escuela igual en Europa (Eugenio OTERO, 1998, pág. 172). Además, realizarán muchas conjuntamente con otras instituciones: Sociedad Española de Historia Natural, Museo de Ciencias Naturales de Madrid, Museo Pedagógico Nacional...

Otras experiencias excursionistas, también influenciadas por la ILE, fueron las llevadas a cabo por el Orfanato Minero de Oviedo (1930-1936), bajo la dirección de Ernesto WINTER BLANCO, o las practicadas por el Instituto Escuela de Madrid (1918), Barcelona (1931), Sevilla (1932) y Valencia (1932) con el profesorado de enseñanza secundaria.



La relevancia que se le atribuye a la ILE en el ámbito que nos ocupa se pone de manifiesto en el hecho de que muchos autores la consideren como la creadora de los primeros antecedentes de los actuales EqEA. Así, José GUTIÉRREZ (1993) señalará como primer equipamiento ambiental de alta montaña el Twenty Club (1907) en la Sierra del Guadarrama.

Respecto al excursionismo científico gallego, destaca la figura de Antón VILA NADAL, profesor de la Universidad de Santiago y promotor de la Estación de Biología Marina de Carril. Entre 1886 y 1903 llevó por las escuelas un acuario itinerante que construyó para que los niños del interior conocieran la riqueza de nuestro litoral; probablemente se trate del primer EqEA móvil. Otros naturalistas significados son Víctor LÓPEZ SEOANE, J. SOTO CAMPOS, RICO JIMENO e Baltasar MERINO. Entre las entidades promotoras destaca la Misión Biológica de Galicia en Pontevedra, la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (que colaborará con el Seminario de Estudios Galegos en la catalogación de monumentos, yacimientos y patrimonio tangible e intangible de interés etnográfico) y la Universidad Popular de A Coruña (creada en 1905 promoverá, a través de los Grupos excursionistas, la visita a museos, fábricas y centros de investigación; será muy activa la sección de Ferrol).

Las excursiones y los paseos escolares también fueron una práctica frecuente. Antón COSTA señala como ejemplos la colonia itinerante de Compostela a A Garda (1893), las colonias realizadas en Vigo y A Coruña, las experiencias anarquistas de A Coruña y Ferrol (1918), las desarrolladas por las Escuelas de Emigrantes (de O Val Miñor, de GARCÍA NAVIERA en Betanzos...) y las realizadas en las escuelas por los maestros de la II República (Xosé A. FRAGA, 1990, págs. 12-13). Con todo, la primera referencia conocida, como ya indicamos, es de 1886: se trata de un escrito de Vicente PÉREZ SIERRA al rector de la Universidad de Santiago en el que propone que las tardes de los jueves se dediquen a este menester. Esta propuesta tuvo repercusiones prácticas, pues en la provincia de Lugo fueron varias las Juntas Locales de Enseñanza Primaria que las promovieron, suscitándose una cierta rivalidad entre unas localidades y otras sobre de quien las inició (Narciso DE GABRIEL, 1989, pág. 61).

El movimiento anarquista estuvo especialmente interesado en la cultura ecológica, y promovió el cambio de actitudes y valores en la relación de las personas con la Naturaleza. La Escuela Moderna, Científica y Racional fundada en 1901 por Francisco FERRER I GUARDIA percibirá los paseos escolares como un interesante recurso para conocer espacios de interés natural, industrias y explotaciones: tocar, examinar, disecar, todo es una necesidad en la infancia, reconocerá FERRER (1978, pág. 172). José A. CARIDE e Pablo MEIRA (2001, pág. 148) destacan este movimiento porque incorporan una dimensión política que los acerca a los argumentos de la ecología contemporánea.

Lejos de los objetivos de los ilustrados, las excursiones también se utilizaron para fortalecer el espíritu y la identidad nacional, porque se percibían como un medio para conocer la realidad y así poder estudiarla (Jordi MARTÍ-HENNEBERG, 1996). En este sentido, existirán en Galicia experiencias con fuertes sentimientos nacionalistas (Mocedades Galeguistas, Grupo arredista Ultreya, Sociedade Galega Excursionista, Los amantes del campo...), entre las que merece una mención especial el Seminario de Estudios Galegos. Fue creado el 12 de octubre de 1923 por estudiantes universitarios, a los que se sumarían profesores y miembros del grupo Nós, y realizarán excursiones de carácter científico (xeiras) para el estudio multidisciplinario del entorno; la primera de ellas será en el verano de 1926, a Monforte, y la primera en la que participan todas las secciones del Seminario recorrerá las tierras del Deza el 29 de junio de 1928 (Alfonso MATO, 2001).

El carácter polifacético del excursionismo fue diluyéndose para predominar progresivamente el interés meramente deportivo y recreativo del mismo (Santos CASADO, 2001, pág. 45), tal y como está a ocurrir hoy día con los EqEA.



Centros educativos en el medio natural

Desde que Juan Amós COMENIO (1592-1670) recomendara organizar la enseñanza según el comportamiento de la Naturaleza, Baltasar GRACIÁN (1601-1658) presentara la antinomia naturaleza-sociedad y Jean J. ROUSSEAU (1712-1778), finalmente, sistematizara el mito de la "educación natural", encontramos numerosas iniciativas de aprendizaje a través de la experiencia en el medio natural. Así, Johann PESTALOZZI iniciará el movimiento de la escuela activa en su Granja de Neu Hof (1780-1798), donde los niños aprenderán agricultura, y constituirán un referente obligado de la educación en la naturaleza (José GUTIÉRREZ, 1993, pág. 197). Esta experiencia inspirará a Leon TOLSTOY para fundar en plena naturaleza una escuela gratuita para los hijos e hijas de los agricultores, Yasnaia POLAINA (1859), y Federico FRÖEBEL para crear los jardines de infancia, donde los pequeños se desarrollan en contacto con la naturaleza y las personas (Jurjo TORRES, 1991); su método pedagógico será uno de los referentes de la ILE (Buenaventura DELGADO, 1998, pág. 163) y ejercerá gran influencia en la concepción arquitectónica de las escuelas (los edificios de la ILE contarán con jardines Fröebel para realizar diferentes tareas fuera de las aulas).

En el contexto social de la Escuela Nueva, surgirán numerosos centros influenciados por movimientos como el industrialismo, socialismo, anarquismo, conservacionismo, naturalismo, empirismo, krausismo, las teorías biogenéticas, etc. La primera de las iniciativas de la Escuela Nueva fue obra de Cecil REDDIE, Abbotsholme (1889), situada cerca de Londres. Otras iniciativas interesantes son las promovidas por John DEWEY, que fundará en Chicago la Escuela laboratorio o Escuela experimental (1891), centrada en el contacto con el medio físico y social así como en el trabajo manual, con el fin de que los niños y las niñas se desarrollen intelectual y moralmente. También Celestín FREINET, fundador de la Escuela Moderna, será consciente de la interdependencia entre la escuela y el medio y de los condicionamientos sociales; para Jaume TRILLA (1997, pág. 187) FREINET es el precursor de la Pedagogía Ambiental y de conceptos como la "ciudad educativa". Adolphe FERRIÈRE, a través de la Escuela de Glarissey, recuperará el contacto con la realidad y los hechos. El conocimiento del medio será relevante en el desarrollo de las personas, según Ovidio DECROLY, fundador de l'Ermitage (1907): recomendará alejar a los niños de las ciudades y situarlos en el medio natural, donde encontrarán los verdaderos estímulos educativos (Jurjo TORRES, 1991, pág. 32).

Una de las más importantes realizaciones inspiradas en los principios de la Escuela Nueva son las Escuelas al aire libre, influenciadas por iniciativas europeas y norteamericanas como Waldschule de Charlottenburg (Berlín, 1905), Bartold Otto en Lichterfelde (1906), Open Air School (Londres, 1908), Fresh Air School (EE.UU., 1911). La primera experiencia de este tipo, que constituirá un importante referente para los actuales EqEA, tuvo lugar en París en 1890, a cargo del maestro Gastón LEMONNIER y basada en una idea del alemán Dr. BAGUINSKY (José M. BERNAL, 2000, pág. 173).

Inicialmente se crearon con fines profilácticos, esto es, para los niños y niñas enfermos de las clases populares. En el Estado español destaca la Escuela del Bosque de Barcelona; es un centro educativo para niñas en el Parque de Montjuic (1914), dirigida por Rosa SENSAT, donde se deja sentir la influencia de María MONTESSORI, creadora de la Casa dei Bambini (1907), así como de otras experiencias visitadas por esta maestra: la escuela de Ovidio DECROLY, Edouard CLAPARÈDE, o Instituto Rousseau de Xinebra, etc. Realizará propuestas de educación natural activa, donde el contacto con la naturaleza tiene fines educativos. Este centro será considerado pionero y recibirá visitas reiteradas de Jean PIAGET y Edouard CLAPARÈDE. Muchos autores consideran esta experiencia un precedente de las actuales aulas de la naturaleza; la hija de Rosa SENSAT, Angeleta FERRER, colaborará activamente en la creación de la Escuela de Natura que hoy lleva su nombre, gestionada por el Instituto Municipal de Badalona.

Otras iniciativas singulares son la Escuela del bosque, situada en la Dehesa de la Vila (Madrid), para párvulos y niñas, que fue muy criticada por su ubicación, por la falta de instalaciones, el elevado número de niñas por maestra, los extensos horarios y los pocos meses que abría al año -de marzo a noviembre-; la Escuela del Mar de Barcelona, inaugurada en 1922 y dirigida por Pere VERGÉS; o las Escuelas del Ave María, creadas en



Granada por el Padre MANJÓN para los niños pobres y de etnia gitana, donde practicarán de forma intuitiva la consigna "aprender haciendo".

En lo tocante a Galicia, son escasas las iniciativas en este ámbito. Podemos incluir aquí las escuelas-granja, similares a las de otros países europeos (la Escuela de Horticultura de Londres o la Escuela-huerta de Berlín), como la de Gregorio SANZ en Ribadeo, en la que se favorece el estudio y la experimentación en el medio con el fin de facilitar el desarrollo integral de los pequeños. O los museos escolares, confeccionados por el alumnado, a través de la recogida y catalogación de plantas e insectos que hacían durante las salidas, para confeccionar colecciones naturalísticas. La ILE defenderá que no se compren los materiales de los museos, sino que sean elaborados por el propio alumnado. Eugenio OTERO (1998, pág. 173) señala que durante la II República comienza a despertar entre los maestros y maestras "cierta conciencia ecologista" frente al extendido espíritu recolector, que en algún caso llevó a destrozar nidos, matar animales, arrancar ejemplares selectos, etc.

Iniciativas con fines de carácter socio-económico

Existe una serie de iniciativas centradas en el mundo agropecuario, base de la economía del país hasta fechas relativamente recientes. Algunas de estas iniciativas están ligadas al mundo escolar, mientras que otras tienen un carácter autónomo.

Entre estas últimas, podemos citar en primer lugar las Sociedades Económicas de Amigos del País, que tenían como uno de sus principales objetivos fomentar el desarrollo de la agricultura y de la industria. Son expresión del movimiento intelectual del siglo XVIII que busca la mejora científica y cultural a través de la formación, promoviendo escuelas, tertulias, publicaciones... En el Estado se crearán 81 Sociedades entre 1765 e 1808, siendo la primera la de Euskadi (1748); la primera en Galicia será la de Santiago, creada el 15 de febrero de 1784 (Jurjo TORRES, 1978, pág. 229).

La Sociedad de Santiago estará dinamizada por los catedráticos de la Universidad y las jerarquías eclesiásticas. Uno de sus propósitos consistía en procurar el desarrollo de la agricultura, para lo que propondrán y, en su caso, pondrán en práctica diversas medidas: convocatorias de premios para los agricultores que plantasen castaños, robles y pinoabetos; la redacción de cartillas rústicas o de agricultura; el análisis de las variedades de cultivo más apropiadas a cada territorio; la formación de los párrocos como mediadores para introducir innovaciones; la creación de escuelas de agricultura, museos, gabinetes de historia natural, laboratorios biológicos, jardines botánicos, escuelas regionales de agricultura, etc. (Jurjo TORRES, 1978, págs. 314-379). De todas ellas nos interesa destacar tres experiencias: las granjas-modelo, como pre-escuelas de agricultura, que disponían de parcelas para representar la diversidad de terrenos, climas y cultivos gallegos, y en las que el alumnado, financiado por el Gobierno y las Diputaciones, permanecía por tres o cuatro años formándose; los campos de ensayo, como la experiencia de la escuela teórico-práctica localizada en la calle del Sar, que funcionará también como medio de reeducación de delincuentes a través del trabajo (Ibid., págs. 357-358); y las granjas-escuela, iniciativa más realista que las granjas-modelo para una realidad minifundista, pensadas para difundir innovaciones aplicables a pequeñas huertas.

Otras experiencias singulares son la Academia de Agricultura de A Coruña (1765), de ideología liberal, que intentará promover la racionalización de las explotaciones, la conservación del monte vecinal y la mejora en la comercialización de los productos; la Granja Agrícola-Experimental de A Coruña (1888), que perseguirá incrementar la producción agrícola mediante la aplicación de nuevas tecnologías y mejorar el sector ganadero; y el Parque-escuela de Santa María de Ortigueira (A Coruña), inaugurado el 22 de septiembre de 1876, creado por GRAELLS para frenar la sobreexplotación del medio marino, si bien sus propósitos tendrán que hacer frente a la oposición de los vecinos.

Existen, como ya dijimos, diversas iniciativas relacionadas con el mundo escolar, y fundamentalmente con la escuela primaria. En este caso, además de una pretensión de carácter técnico (difundir conocimientos que contribuyan a la renovación de las prácticas agropecuarias con el propósito de mejorar su productividad), se observa una finalidad



didáctica (aprovechar los recursos del medio agrícola y ganadero para mejorar las prácticas de enseñanza-aprendizaje) y socio-política (inculcar el apego de los niños y niñas al medio rural, evitando así el éxodo a las ciudades). En el Estado español la introducción de las enseñanzas agrícolas en las escuelas consiste en un primer momento en el estudio de una pequeña cartilla de agricultura, pero esta fórmula instructiva enseguida se percibió como limitada, dado el carácter práctico que requería una enseñanza de estas características.

Animadas por esta pretensión, surgirán diversas propuestas, de carácter público y privado, que en esencia consisten en dotar a la institución escolar de espacio en el que poder hacer determinados cultivos y, en su caso, prácticas pecuarias y forestales. Identificaremos y caracterizaremos brevemente algunas de estas propuestas y realizaciones:

- a) Los campos de demostración agrícola, introducidos por el Conde de Romanones a través de un Real Decreto en 1905, en el que se obliga a los Ayuntamientos de más de 750 habitantes a divulgar de forma práctica los modernos procedimientos de cultivo. El número de experiencias llevadas a cabo será muy escaso, por lo que se decretará años más tarde, en el 1921, la creación de campos agrícolas anexos a las escuelas nacionales en las poblaciones rurales (Narciso DE GABRIEL, 1989).
- b) José LÓPEZ OTERO, profesor de la Escuela Normal de Pontevedra, publicó *Los jardines escolares*, donde atendiendo a las características singulares de nuestro territorio, propone como deberían ser los jardines-escolares gallegos: iniciativas a caballo entre los campos de experimentación y los campos de demostración. En el año 1935 se tiene constancia del funcionamiento de jardines en Fornelos, Budiño, Portas y Guillarei (Ibid., pág. 69); en la escuela de Budiño se realizará además una verdadera experiencia educativo-empresarial, la Cooperativa Rural Escolar (1932), promovida por Luis CARRAGAL PEÓN.
- c) Los cotos escolares, asociados a las Mutualidades de Previsión, son instituciones extraescolares formadas por niños y niñas en edad escolar y sus maestros; permitirán relacionar la escuela con su medio físico y social, al tiempo que cubrirán determinadas carencias económicas a través del trabajo productivo. Su nivel de difusión no fue muy elevado, por no ser sencillo disponer de terrenos donde crear viveros forestales, huertos, explotaciones ganaderas o artesanales; con todo, en el año 1957 existían 1.437 experiencias en el Estado. Aunque el primero será de índole forestal -el de la Mutualidad Infantil Santa María (Barrio-Álava)- la modalidad más extendida serán los Cotos agrícolas (Narciso DE GABRIEL, 1989, pág. 41), donde se realizaban labores de diverso tipo (análisis del suelo, cultivo de frutales y plantas de consumo, creación de viveros...) que permitían además la observación y el estudio de la Naturaleza.
- d) Las Sociedades de Instrucción en las que se organizaron nuestros emigrantes a lo largo del primer tercio del siglo XX, con el propósito de contribuir a la mejora de sus lugares de origen, centrando buena parte de las realizaciones en el ámbito escolar. Las escuelas creadas, inspiradas en principios pedagógicos de carácter innovador, solían manifestar un especial interés por las enseñanzas agropecuarias, por lo que a menudo disponían de campos de experimentación agrícola (Antón COSTA y Vicente PEÑA, 1974, pág. 215).
- e) Las Fiestas del árbol son una respuesta a la pérdida de bosque autóctono y pretendían la recuperación de un territorio fuertemente deforestado. Son producto de los primeros movimientos conservacionistas alemanes y de la expansión de la ciencia y de la enseñanza forestal, que Josefina GÓMEZ DE MENDOZA define como "el nacimiento y explosión del naturalismo forestal decimonónico" (Pedro ALCANDA, 2000, sen/pax.), pero también de la sensibilidad del sector forestal ante el fenómeno de la deforestación. En el Congreso Internacional de Silvicultura de 1899, celebrado en París, se recomienda la incorporación de una disciplina a las escuelas primarias para favorecer la conservación del monte; a partir de 1900 se crearon numerosas Sociedades Escolares Forestales. La primera Fiesta del árbol será la celebrada en 1805 en un pueblo cerca de Palencia (Badajoz), aunque lo habitual es dar como



referencia la celebrada en Barcelona en el año 1898, coincidiendo con la fundación de la Sociedad Amigos de la Fiesta del Árbol. Consciente de su transcendencia, la administración se apropiará de la iniciativa, y promulgará a través del Ministerio de Fomento una Real Orden (16 de octubre de 1914) por la que se crea la Sociedad Amigos del Árbol, que impulsará estas Fiestas; a partir de ellas, se generalizarán iniciativas como rotular los árboles con los nombres científicos y vulgares, colocar nidos artificiales o comederos para aves. Destacará la actividad desarrollada por la Sociedad de Amigos de los Árboles en A Coruña, que realizó plantaciones con escolares y con el público en general entre 1912 y 1915.

Colonias escolares de vacaciones, colonias infantiles y semicolonias

Las colonias de vacaciones se crean oficialmente por la Real Orden del 26 de julio de 1892 y se consolidarán con la etapa republicana. Surgirán con una triple finalidad: higiene preventiva, contacto con la naturaleza y formación cultural de los niños y niñas urbanos de clases populares. En la Orden se puede leer: "las colonias escolares de vacaciones son una obra esencialmente pedagógica y de higiene preventiva a favor de los niños débiles de las escuelas públicas; de los más pobres entre los más débiles, y de los más necesitados entre los más pobres; pues su fin primordial es, ante todo, procurar la salud por medio del ejercicio natural en pleno campo, por la limpieza, el buen alimento y la alegría" (Angel PORTO, 1985, págs. 201-202; Pedro Luis MORENO, 2000, pág. 141). Serán promovidas por las Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos, Sociedades Económicas de Amigos del País, Museo Pedagógico, ILE, Escuelas Normales, entidades de ahorro, partidos políticos y a través de suscripciones privadas.

La primera fue la realizada por el pastor protestante W. BION, en 1876, que llevará a 68 niños a las montañas suizas (Antonio JIMÉNEZ-LANDI, 1997, pág. 58); en el Estado español será en San Vicente de la Barquera (Cantabria) con 18 niños de las escuelas públicas de Madrid, durante 33 días (José GUTIÉRREZ, 1993; Eugenio OTERO, 1998; Joaquín FERNÁNDEZ, 2002). En el Boletín de la ILE (nº 300 e 301) se encuentra una interesante "historia" desde sus inicios en Europa, realizada por Manuel B. COSSIO.

Además del desarrollo integral de los niños y niñas, con especial hincapié en su estado físico, las colonias promueven la convivencia entre los maestros y su alumnado, que a través del juego, los paseos, la recogida de muestras, etc. continuaban el trabajo escolar en un marco diferente: muchos maestros y maestras las entenderán como una institución complementaria a la escuela. Los diarios de los colonos y de sus maestros constituyen un interesante fondo documental, ya que tenían que ir reflejando todos los días cuestiones referidas a los aspectos organizativos, educativos, de contenidos, investigaciones, así como su "concepto de la infancia".

Con la II República, las Colonias recibirán un importante apoyo económico, ampliando la tipología del alumnado y vinculando más a los maestros en la gestión. Josep GONZÁLEZ-AGÁPITO y otros (2002, págs. 318 e 608) recogen como fueron consolidándose en Barcelona: en el año 1906 participan 120 escolares, 2.601 en 1930 y 6.850 en 1935.

Al tiempo que se afianzan las experiencias, se va creando la necesidad de contar con instalaciones estables y adaptadas, y así se van comprando terrenos con este fin: la viuda de MATA cederá terrenos en Asturias al Museo Pedagógico para construir su casa de colonias. Estas propuestas más consolidadas son referentes bien cercanos a los actuales EqEA. También resulta un referente interesante el proceso de profesionalizar al profesorado que participa en las Colonias.

En Galicia la situación será más precaria. La primera colonia se realizó por iniciativa de una Comisión de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago, que veían en ella una oportunidad para que os hijos de la clase proletaria pudieran restablecer su salud (Antón COSTA, 2001); tuvo carácter itinerante y salió el 31 de julio de 1893 de Santiago, para recorrer Carril, Cambados, Serantellos, A Póboa, Vilaxoán, la Isla de la Cortegada, Vilagarcía y terminar en A Garda, el 27 de agosto. Los profesores responsables fueron Félix GILA FIDALGO, Juan YANGÜELA e Luis LÓPEZ ELIZAGARAY. El hijo de Concepción ARENAL,



Fernando GARCÍA ARENAL, junto con Fernando CONDE y Ramón GIL, se encargaron de las colonias de la ILE en Vigo desde 1904, en un primer momento en O Carballiño (Ourense) y más adelante en A Estrada (Pontevedra) en una finca de la Fundación Fernando Conde, con el apoyo económico de los emigrantes y de la Caixa de Aforros de Vigo. En 1929, siendo Emilio MARTÍNEZ GARRIDO concejal de Vigo y vocal de la Comisión de Colonias de la Caixa de Aforros, se construirá un edificio en el monte del Rebullón (Tameiga-Mos), a pocos kilómetros de Vigo, destinado a Colonias escolares, similar al que existía en Pedernales (Bilbao): tendrá capacidad para 70 niños y niñas de las escuelas públicas viguesas, en régimen de 21 días, y contará con un equipo compuesto por dos maestros, un guarda, una cocinera, dos ayudantes, dos auxiliares y cuatro lavanderas.

Otras iniciativas a destacar serán las colonias promovidas por la Universidad de Santiago en Rianxo (A Coruña) (1923 e 1924); las de la ILE -en concreto por el cuñado de COSSIO, José LÓPEZ CORTÓN- en As Lagoas (Sada-A Coruña) (1902-1908); las del Sanatorio Marítimo Nacional de Oza, bajo la dirección de ORTIZ NOVO, o las de los Sanatorios de Vilaxoán, de A Lanzada y de A Toxa; las del Centro Obrero de Cultura de Ferrol (1916, 1927), que proyectó organizar una con carácter permanente en Valdoviño; la Colonia escolar Reina Victoria para huérfanos y pensionistas del magisterio en Cabanas (A Coruña); las organizadas por el Inspector-Jefe de la provincia de Lugo en Foz (1912-1914); las del Patronato de Protección escolar lucense en Barreiros (1927-1931) y en Santiago de Reinante (1932-1935); las de la Asociación Pedagógica de Pontevedra en Lalín (1925-1926), Pontecaldelas (1927-1928) e Forzanes (1929-1933); las de Cruz Roja en el Dispensario Antituberculoso de Ferrol (1923-1927), en el sanatorio de Oza y en el Colegio Modelo de A Coruña, en Redondela (Pontevedra) o en Cesures (A Coruña).

La Guerra Civil cortará con estas experiencias; durante el conflicto bélico las Colonias fueron el albergue de muchos niños y niñas, convertidas en residencias permanentes que tuvieron que automantenerse, complementando las actividades educativas con las productivas, normalmente de tipo agrícola y ganadero, como las de Montcelimar, Mas Pins ou Montenegro: hoy estas tres últimas son aulas de la naturaleza (José GUTIÉRREZ, 1993, pág. 211).

También habrá colonias de verano y campos de trabajo de inspiración anarquista, para alejar a los obreros de las actividades "inmorales" y así orientar su escaso tiempo de ocio cara a actividades culturales y participativas (Oscar M. FREÁN, 1997, pág. 48); tras la Guerra Civil tendrán mucha actividad al alojar a los niños y niñas de las zonas en conflicto: en 1937 tenían funcionando 560 colonias con más de 50.000 evacuados (Joaquín FERNÁNDEZ, 2002, pág. 446).

Más, a medida que fueron institucionalizándose, hubo muchas modalidades: las semicolonias, con un fuerte carácter higienista, donde los pequeños estaban durante el día realizando actividades en la naturaleza y regresaban al anochecer a sus casas; las colonias permanentes, en las que los niños enfermos permanecían largas temporadas hasta recuperarse de sus afecciones graves; las colonias para públicos específicos (niños con deficiencias físicas, hijos de trabajadores de determinadas empresas, etc.); las colonias infantiles, dirigidas por enfermeras y con fines terapéuticos; las cantinas escolares, con fines sociales y educativos, facilitaban la comida y la cena de forma gratuita, etc.

COMENTARIO FINAL A MODO DE CONCLUSIÓN

Tal y como comentamos al principio, este artículo quiere recuperar experiencias que, pese a los contextos y objetivos tan diferentes, recuerdan en gran medida a muchas de las iniciativas que hoy llamamos de forma genérica EqEA. Esta búsqueda de antecedentes puede resultar tan forzada como realista, si tenemos en cuenta el ejercicio interesado que estamos haciendo al identificarlas como antecesoras. Sin embargo creemos que es un esfuerzo necesario e interesante, que ayuda a contextualizar este rico movimiento en una trayectoria pedagógica y en una cultura de resolución de problemas desde el ámbito educativo, que

puede ayudarnos en la actualidad, bien ilustrando propuestas, bien aprendiendo de los errores cometidos.

Pese a que los EqEA constituyen en gran medida una amalgama de iniciativas creativas e innovadoras, también comprobamos que en gran medida se nutren y son herederas de experiencias desarrolladas en otras épocas, que merece la pena no olvidar; experiencias que podrían resultarnos innovadoras tienen un fiel reflejo en otras bien lejanas. Conocer y no renunciar a nuestra historia es otra forma de apostar por el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCANDA, P.** (2000): *Evolución de la profesión forestal y el concepto de gestión forestal sostenible*. Referencias históricas en: <http://da.montes.upm.es/seminarios/rural/hforestal.htm>
- BERNAL MARTÍNEZ, J. M.** (2000): *De las escuelas al aire libre a las escuelas de la naturaleza en Areas*. Revista de Ciencias Sociales (Monográfico "Higienismo y Educación (ss. XVIII-XX)") nº 20.
- CARBONELL, J.** (2000): *La memoria, arma de futuro*. Cuadernos de Pedagogía, especial 25 años. Barcelona.
- CARIDE, J. A. Y MEIRA, P.** (2001): *Educación ambiental y desarrollo humano*. Ariel. Barcelona.
- CASADO, S.** (2001): *Quiroga, Calderón, Bolívar. La ciencia en el campo, naturaleza y regeneracionismo*. Nívola. Madrid
- CASTEL, R.** (2001): *Presente y genealogía del presente. Pensar el cambio de una forma no evolucionista*. Archipiélago. Cuadernos de Crítica de la Cultura, nº 47.
- COSTA, A.** (2001): *A Colonia Escolar Compostelana de 1893. Primeiro Centenario*. Consorcio de Santiago. A Coruña.
- COSTA, A. Y PEÑA, V.** (1974): *Sociedades de Instrucción*. Gran Enciclopedia Gallega, tomo 28. Heraclio Founier. Vitoria.
- DELGADO, B.** (1998): *Historia de la Infancia*. Ariel. Barcelona.
- FERNÁNDEZ, J.** (2002): *Educación Ambiental en España (1800-1975)*. Raices y Obra Social de Caja Madrid. Madrid
- FERRER I GUARDIA, F.** (1978): *La Escuela Moderna*. Zero Zyx. Bilbao.
- FRAGA, X. A.** (1989): *Precedentes históricos da educación ambiental en Galicia: recuperar un pasado para unha educación ambiental propia e con futuro*. II Jornadas de Educación Ambiental, vol. II. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid
- FRAGA, X. A.** (1990): *Pasado e presente da educación ambiental en Galicia*. Encontro sobre Educación Ambiental en Galicia. Ponencias e Comunicacions. Xunta de Galicia. Santiago
- FREAN, Ó. M.** (1997): *A sociabilidade pedagóxica libertaria e a Educación para a paz: elementos para unha confluencia*. Por unha Escola do Pobo. No Centenario de C. Freinet (1896-1996). Universidade de Vigo. Ourense.
- GABRIEL, N.** (1989): *Agricultura e escola. Contra a rutina e o éxodo rural*. O Castro. A Coruña



- GONZÁLEZ-AGÁPITO, J. et al.** (2002): *Tradició i renovació pedagògica. 1898-1939. Història de l'educació. Catalunya, Illes Balears, País Valencià*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona.
- GUTIÉRREZ, J.** (1993): *Criterios Metodológicos para la Fundamentación y Evaluación de la Educación Ambiental no Formal*. Tesis de Doctorado. Universidad de Granada.
- JIMÉNEZ-LANDI, A.** (1997): *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*. Editorial Complutense. Madrid.
- MARTÍ-HENNEBERG, J.** (1996): *El excursionismo: entre la ciencia y la estética*. Mundo Científico, nº 173 (También en Scripta Vetera. Edición electrónica: <http://www.ub.es/geocrit/sv-23.htm>)
- MATO, A.** (2001): *O Seminario de Estudos Galegos*. Edicións do Castro. A Coruña
- MORENO, P. L.** (2000): *La protección a la infancia en Cartagena (1908-1936): instituciones e iniciativas*. Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria, nº 18.
- OTERO, E.** (1998): *Excursións na natureza educación en valores: unha nova perspectiva*. Revista Galega do Ensino, nº 21.
- PALACIOS, J.** (1984): *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. Laia. Barcelona.
- PORTO, A.** (1986): *A Institución Libre de Enseñanza en Galicia*. Edicións do Castro. A Coruña.
- POUSA ANTELO, A.** (1988): *Unha escola para a Galicia rural: A Escola Agrícola da Granxa Barreiros (Sarria-Lugo)*. Edicións do Castro. A Coruña.
- SERANTES, A.** (2003): *Recursos para incluir a educación ambiental no currículo dos centros educativos galegos: análise dos equipamentos de educación ambiental na Galiza*. Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación, nº 8.
- TIANA, A.** (2003): *El modelo educativo del movimiento reformista*. Génesis y situación de la educación social en Europa. UNED. Madrid.
- TORRES, J.** (1978): *La educación en la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago (S. XVIII-XIX)*. Tesis de Doctorado. Universidad Pontificia de Salamanca.
- TORRES, J.** (1991): *A educação infantil*. MRP ASPGP. Ourense.
- TRILLA, J.** (1997): *A interacción escola-medio: un reto para a renovación pedagóxica*. Por unha Escola do Pobo. No Centenario de C. Freinet (1896-1996). Universidade de Vigo. Ourense.